

San Antonio M.^a Claret, antes Calle del May

Esta calle tiene su origen en la Avenida del General Mola finalizando en la entrada del Grupo Escolar, en lo que habrá de ser calle Zorrilla. En su transcurso cruza las siguientes vías públicas: calle Garrofer, carretera de Gerona, calles Merced, Concepción, Marqués de Robert, Libertad, Jofre y Santa Magdalena.

Cuenta con una longitud de unos 390 metros y una anchura muy variable pues oscila de un máximo de 12 metros a un mínimo de poco más de 3. Su piso es asfaltado hasta el cruce con la calle Concepción y de tierra apisonada el resto, estando debidamente provista de aceras, excepto algún sector no sujeto a la alineación oficial. La cifra más alta en la numeración de los edificios de esta calle, es la número 64.

La calle del May es relativamente llana; desviándose hacia la derecha en grado no muy pronunciado, una vez llegada a la casa n.º 45. En cuanto a su anchura, es tal vez la calle más irregular de la ciudad; no existe ningún sector de ancho idéntico, pasándose de algunos trozos — principio de la calle — en que pueden cruzarse hasta tres grandes camiones, a otros — frente al convento de las Hnas. veladoras — en que solamente existe espacio para pasar un carro con precauciones.

En esta calle están establecidas siete fábricas o talleres y nueve tiendas o establecimientos.

El edificio número 47 está constituido por la residencia - convento de las Hermanas Veladoras, de San José, con capilla abierta al culto, y cuya misa dominical, por ser la más temprana de las que se celebran en todas las iglesias de la población, es muy frecuentada por los excursionistas mañaneros.

El tránsito es muy elevado en esta calle, pues su primer tramo forma parte de la carretera general. Asimismo, el hecho de ser camino obligado para dirigirse al Grupo Escolar le presta gran animación.

Algunos de los edificios emplazados en esta vía son verdaderamente señoriales. La desaparecida sala d'en Roca tenía también entrada por esta calle. En la casa núm. 60 existe una piedra formando la parte superior del dintel de la puerta, en la que figura grabada la siguiente inscripción: «Dia 14 de Febre. A. 1789» y una cruz.

Tiempo atrás, anteriormente al incremento experimentado en el pasado siglo por nuestra población, el curso seguido por esta calle era conocido por «Camino del May», ignorando este cronista la procedencia de tal nombre. Aun cuando ello no sea más que una somera suposición, el motivo de

haber sido aplicado este nombre al camino en cuestión podría muy bien obedecer al hecho de que precisamente se dirigía a la ermita o capilla de Sant Amanç, donde había estado ubicado uno de los cementerios de los monjes del monasterio. Naturalmente, el entierro de un monje, con el siguiente cortejo recorriendo este camino, pudo haber motivado la voz popular de «Cami del que no s'en torna mai», o bien «cami que aixís no segueixis mai», quedándole aplicada la abreviación de «Camino del May».

En el espacio libre que forma la confluencia de esta calle con la carretera de Gerona, tenía lugar anualmente antes de la desaparición reciente de las tradicionales fiestas de barrio, una audición nocturna de sardanas.

En este primer tramo de la calle del May está situada una parada oficial de dos taxis. — LUPAXA



Distinguído señor: ¿Podría alguien explicarme, por qué ciertas cosas que parecen fáciles son tan difíciles de hacer?

Por ejemplo:

...hacer un arreglo exterior de albañilería sin el permiso correspondiente.

...evitar las frecuentes averías en las líneas eléctricas, en ciertos sectores de la ciudad.

...proceder a la edificación del solar que existe en el cruce de las calles Maragall, M. J. Verdaguer y Rutlla.

...lograr que los bailes señalados para un día determinado no empiecen antes del día siguiente.

...el poner de continuo estorbos en las aceras, sin ser multados los infractores.

...evitar que el parque y el rompeolas sirvan para... ciertos menesteres.

...que las tan anunciadas y necesarias casas baratas sean una realidad.

TOFE



APLAZAR, VERBO DE MODA

Querida tía: Ya sé que para estar «a la page» con las modas que hoy en día *dominen de dalt a baix* todas las clases sociales sin ninguna distinción, pues son ya consubstanciales la humana condición, hoy en vez del consabido «Querida tía Silvana» debiera de haberte escrito: «Se aplaza... hasta otra semana» Porque eso del aplazar, según vengo yo observando, es un verbo que parece que lleva bastón de mando. Y así aplaza sin remilgos, el empresario, el artista, el que debe rendir cuentas, el cirujano, el dentista, el lampista, el albañil, el arquitecto, el peón, el... la... los... las.. En resumen, que yo creo que, a excepción de los corcho taponeros (*que no aplacen a ningún*) hoy no hay nadie que no aplace ni aun el propio Raska Yú, Ultimamente ya has visto que se tuvo que aplazar la Clausura del Cursillo de Formación y de Hogar. El Grupo de A. C. ha aplazado el levantar el telón con el «Avui com ahir»

que tiene en preparación. La Romea se da cuenta que aplazar no compromete y aplaza, la que anunciaba para el día veintisiete. Y, por lo que en el momento de escribirte se conoce, también aplazó el Bañolas aquello de «A por los 12». Aplazar. Siempre aplazar. Se aplazan las reuniones, las obras, los compromisos y las inauguraciones; se aplaza, para un mañana en que más prive el aseo, el retirar el estiércol que hoy da tipismo al paseo; se aplaza, seguramente para las calendas grecas, el poner en marcha ciertas concedidas bibliotecas; se aplaza lo de las casas (¡y no imagines, por Dios! que al decirlo pienso en Blanes en Lloret o en Palamós); se aplaza la solución de las ruínas del mar; la del Campo de Deportes; la del problema escolar.... Y, tanto y tantos aplazan, que, a no ser que ya está lista, aplazaría también hoy su epístola

EL CRONISTA